Alicante—Año XXI.—Núm. 6.353. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Domingo 17 de Junio de 1900.

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado. —Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA

ENTRE MINISTERIALES

RETO

La Opinión es periódico ministerial, de voto de los diputados Sres. Mataix y barón de Monte-Villena, además de Polavieja, y defensor acérrimo de D. Hipólito Casas, gobernador civil de la provincia, y de D. Salvador Pérez, su jefe en Alicante.

Pues bien, este periódico, que alguien creía estaba triste, cabizbajo y taciturno, porque el gobernador civil Sr. Casas, al decir de ciertos elementos, ha sido trasladado y vendrá otro en su puesto que hará política distinta y aun opuesta á la hecha hasta aquí; *La Opinión* viene ayer armado de punta en blanco y arremete contra los amigos de *El Correo*, asegurando no ser cierto nada de lo que se ha dicho, y sí, que el gobernador de la provincia de Alicante será nombrado de acuerdo y por designación de los diputados de la circunscripción Sres. Mataix y barón de Monte-Villena, cuya influencia política lejos de disminuir aumentará, si cabe, pues cuentan con el apoyo del gobierno.

Además, y por si lo expuesto fuera poco, *La Opinión* inserta una carta de D. Manuel Tordera, alcalde presidente del Ayuntamiento de Elda, que, francamente, nos ha hecho mucha gracia. No queremos comentarla. ¿A nosotros qué? Pero si á *El Correo* le sobra tiempo debe hacerlo. Tiene para ello motivos más que suficientes. ¡Como que publicó regocijado la adhesión á su política del Sr. Tordera, y de la epístola resulta otra cosa!

Sin embargo de todo ello, *La Opinión*, con olímpico desden, escamado de la actitud del Sr. Tordera, le dice que nones; es decir, que le autoriza para marcharse con los rebeldes; le empuja hacia ellos, para que se una al marqués del Bosch y su fracción.

Eso se llama tener valor.

Por todo lo cual, y con el respeto debido, nos afirmamos en nuestra creencia de que el partido conservador alicantino está deshecho.

Amen.

REMITIDO

Se nos suplica la inserción del comunicado que verán nuestros lectores, y accedemos gustosos al ruego que se nos dirige.

Dos palabras antes de insertarlo, para esclarecimiento de los hechos y que se sepa cómo obramos.

Al comentar el suelto de *El Liberal* y ver lo que decía, supusimos que la Junta Directiva de la Cámara de Comercio había dimitido en masa, y á la hora presente no hay Junta Directiva en esa sociedad. Así lo telegrafió á *El Liberal* de Madrid su corresponsal en Alicante Sr. Orozco, así consta en el suelto de referencia. ¿No es así? ¿La Cámara de Comercio tiene su Junta Directiva y como afirma el Sr. Clement continúa en su puesto de honor? Pues tanto mejor, y por muchos años. A nosotros nos place mucho y siempre es mejor esto, que no lo que nos habían contado.

He aquí ahora el remitido á que nos referimos:

Alicante 16 Junio de 1900.

Sr. D. Rafael Sevila, Director de La Union Democratica.

Muy señor nuestro: Dígnese ordenar la inserción del adjunto comunicado en el periódico de su digna dirección, por lo cual le quedarán sumamente reconocidos sus atentos seguros servidores, Q. S. M. B.,

La Comisión.

Sr. Director de La Union Democratica.

Muy señor nuestro: En el número 6 351 del periódico de su digno cargo correspondiente al 14 de Junio del corriente año, y haciéndose eco de las apreciaciones formuladas por el periódico *El Liberal* de esta ciudad, al ocuparse de la última Junta general celebrada por esta Cámara de Comercio, se sacan consecuencias que pudiéramos rebatir cumplidamente; pero no siendo nuestro propósito sino hacer constar que en las presentes circunstancias, ni nuestro comercio está huérfano de dirección, puesto que la Junta directiva de la Cámara continúa en su puesto de honor hasta que se nombre nueva junta, ni este organismo dejará de entenderse con la Unión Nacional para ir con decisión á donde sea menester en cumplimiento de las instrucciones del Directorio, desde el momento en que la comisión nombrada oficialmente por la Cámara para desempeñar este cometido se halla en el pleno ejercicio de sus funciones y sabrá corresponder á la confianza depositada en ella en defensa de los altos intereses de la patria.

Es cuanto por hoy, señor director, debemos hacer constar en cumplimiento de nuestro deber.

Alicante Junio 16-1900.—Por la Comisión.—El presidente, *F. Clement.*

APUNTES POLÍTICOS

Cortamos de *El Liberal* de Madrid, el siguiente telegrama, dando cuenta de la velada republicana celebrada en Burgos en honor de Ruiz Zorrilla:

«Velada republicana

Burgos 14.—A las doce de la noche terminó la velada en el Casino Republicano, dada en honor de Ruiz Zorrilla.

Hablaron los Sres. Fernández Izquierdo, Carande y doctor Esquerdo, dedicando elocuentes y sentidas frases á la memoria del ilustre muerto.

El doctor Esquerdo dió cuenta á la numerosa concurrencia del estado actual de la Unión Republicana.

Se recibieron telegramas de Alicante, Villajoyosa, Barcelona, Zaragoza, Orense, del comité provincial de Madrid y de Bilbao, adhiriéndose á las manifestaciones en honor á la memoria de Ruiz Zorrilla.—*Rodríguez.*»

Título del editorial de ayer de *El Liberal* de Madrid: «Esto se ha acabado.»

Por desgracia todavía no, colega, pero falta poco.

Fustiga de firme

Nos gusta *El Correo*, periódico ministerial porque habla alto y claro y cuando ha de censurar lo hace con valentía aunque sea á los suyos. Así, así, colega, y quien quiera honra que se la gane.

El artículo «Comentarios» que acaba de publicar este colega dice bien clara y terminantemente, que el partido conservador ha hecho en esta provincia «una política desdichada.»

Chóquela usted, conformes. Es lo que venimos diciendo nosotros hace muchos años.

Dice así mismo que el partido conservador es prisionero de guerra de los Abada, en Novelda... Alto ahí. ¡Quién se lo había de decir á D. Tomás! ¡El, convertido en hombre político importante en la monarquía y figurando en primera línea!

Por último, conformes en que D. Trinitario Ruiz Capde, ón hace lo que le da la gana en esta provincia, y por eso no tiene nada de particular que en la elección de un diputado provincial por Orihuela-Dolores haya triunfado D. Manuel Martínez Domínguez.

Para que lo entienda

Nuestro apreciable colega *El Graduador* no quiere entendernos, y por eso escribe un suelto que titula á «La defensiva» dedicado á nosotros, cuyo proceder es correcto y patriótico.

Sabe muy bien el colega, que la concentración democrática—no republicana como él la titula—se ha dividido, y mientras Sol y Ortega, Calixto Rodríguez y otros, aprueban la unión *republicana*, los demás no. Ahora bien; ¿tiene algo de particular que nosotros preguntemos con quién se vá *El Graduador*? No seguramente, y eso hemos hecho.

Averiguado que se queda con los Olías, Llano y Persi, Maestre, que no quieren la unión republicana, y además teniendo muy en cuenta que *El Graduador* ha votado y defendido candidaturas monárquicas para diputados á Córtes, que la forma de gobierno para él es accidental, afirmábamos que es de los que van hasta las gradas del trono de los borbones.

¿Por qué, pues, se incomoda el colega exposibilista con nosotros? Incomódese si acaso consigo mismo; truene contra su inconsecuencia y falta de memoria, pero jamás contra nosotros, cuyo delito es querer despejar incógnitas y fijar actitudes, ya que la nuestra ha estado siempre definida.

Datos preciosos

He aquí los datos que publica ayer *La Regeneración*, periódico local independiente acerca de su oposición al gobernador civil Sr. Casas, y que son de inestimable valor:

«El Gobierno, ya hemos visto que es capaz de todo, y no somos nosotros los que dudamos que condecore con una gran cruz á D. Hipólito, por los buenos servicios que le han hecho prestar en la política de la comarca sus amigos y asesores, los silvelistas de Mataix y Monte-Villena.

En suma: á nosotros nos tiene sin cuidado que el catedrático de literatura de la Universidad de Zaragoza vaya de embajador á la China. Ojalá le hicieran Archipámpano, lo cual prueba que no le queremos tan mal como *La Opinión* supone; le combatimos por incompatibilidad, por la falta de sentido práctico de que dió patentes muestras, tratando de dificultar la marcha administrativa de nuestro municipio, dignamente representado en el señor barón de Petrés.»

Basta, colega, basta.

Ya sabemos á qué atenernos.

Lo que dice Romero Robledo

Romero Robledo ha dicho:

«No encuentro frases bastante duras para calificar el escándalo consumado en el empréstito.

Ante tales vergüenzas sólo me consuela que hay una justicia divina que no siempre deja para el otro mundo vengar los agravios y desenmascarar á los fariseos.

A quienes pretendieron elevarse á las alturas erigiendo en dogma sus ambiciones, hoy los entrega la opinión á la execración como autores del mayor escándalo que registra nuestra accidentada historia.»

Notas y notitas

Oposición al Alcalde

La Opinión de ayer le pega á su correligionario el alcalde señor barón de Petrés, con motivo de elogiar ciertas disposiciones tomadas por el alcalde interino D. Zoilo Martínez, sobre arreglo de la calle de Liorna y otras.

Por fin hay franqueza para atacar de frente al adversario y esto es mas noble que no llamarle amigo, y no poder tragarle. La hipocresía es detestable para toda conciencia honrada.

SILUETA

D. Francisco Linares Such

La nota característica, la que distingue y avalora es su consecuencia política.

Joven, muy joven aún, ingresó con fe y decidido entusiasmo en el partido republicano federal, y en él milita, habiéndole elevado su consecuencia á la jefatura de su partido en esta provincia, lo cual revela las condiciones de talento y acertada dirección política que le reconocen sus correligionarios.

Admirador entusiasta del ilustre hombre público D. Francisco Pí y Margall, siempre ha sido guardador leal de su programa, y amigo desinteresado y decidido de tan gran patricio.

Correcto y cariñoso en su trato particular, cautiva á cuantos le tratan y es querido por cuantos le conocen.

Ha sido concejal; ama las artes, tiene gusto en adquirir las obras de los más celebrados escritores, tanto nacionales como extranjeros, y como hijo del trabajo, penetrado de las necesidades del obrero y del desheredado, sin la aparatosa pompa de los potentados, las atiende y las remedia.

Su seriedad política corre parejas con su seriedad comercial, y su nombre en el mundo de los negocios es garantía de crédito y honradez.

Enemigo por inclinación y por temperamento de censurar y zaherir, solo combate y dirige frases durísimas á los polichinelas políticos que medran dando saltos mortales á costa de la seriedad y de la conciencia, y viven al calor del Sol que nace y de la luz buena ó mala que aparece por el horizonte.

Su hogar atesora encantos que pueden ser envidiados por muchos y admirados por todos.

(Del *Boletín del Secretariado.*)

Bibliografía

Música y Canto

«Nociones generales de Música y Canto», por Ernesto Villar Miralles.—Un tomo en 4.º con 105 páginas de texto y varias láminas que lo ilustran.—Precio, 5 pesetas.—Alicante, 1900.

El autor de esta interesante obra, profesor especial de Música y Canto en la Escuela Normal Superior de Maestros de Alicante, presta un verdadero servicio á la difusión del conocimiento del divino arte.

No habiendo en la música tantas obras elementales como en las demás ciencias, faltaba una obra, por cuyo medio aprendiesen los niños de memoria las cosas mas precisas y fáciles, dejando al cuidado del profesor el explicar y demostrar estos principios especulativos con ejemplos prácticos y sensibles.

Quien conozca lo trabajoso que es el reducir á breves y claras lecciones el considerable número de reglas de que están llenas las obras de música, sabrá apreciar el mérito de ésta, que consiste principalmente en la concisión, la claridad y el método para comenzar con fruto el estudio de la música.

Divide su trabajo en las siguientes partes: Preliminares, que es un ligero concienzudo resumen de la historia de la música y concepto de esta bella arte.—Parte primera, correspondiente al «sonido musical».—Parte segunda, que trata de la «representación del sonido musical».—Parte tercera; la duración del sonido musical (figuras de las notas y su valor, compases, etc.)—Parte cuarta, de la entonación (escuela musical, intérvalos, modalidad, etc.)—Parte quinta, de la voz humana (formación de la voz, cualidades de la voz, clasificación, respiración, emisión, etcétera), y, por último, ilustran los anteriores capítulos láminas con la demostración gráfica de las líneas del pentágrama y espacios adicionales, alteraciones de la notas, según las claves, corcheas, semicorcheas, fusas, etcétera, cambios de tono, y en fin, cuantas leyes rigen la obra musical.

Recomendamos obra tan útil, seguros de que damos á conocer un trabajo de verdadero mérito positivo.

Exámenes semestrales

Galantemente invitados por nuestro querido amigo el profesor de la Academia Racionalista D. Antonio S. González, tuvimos el gusto de asistir á los exámenes celebrados en dicho centro el día 14 del actual.

Presidia el tribunal calificador el consecuente y antiguo republicano federal D. Antonio Jornet Bernabeu, á quien acompañaban para desempeñar tan delicada misión, los señores Penalva y Vinader.

Asistieron al acto muchísimos padres de los alumnos y no pocas señoritas, que con su belleza daban más explendor á la fiesta.

Abierto el curso por el presidente Sr. Jornet, el director de la Academia Sr. González pronunció un extenso y elocuente discurso, explicando su plan de enseñanza puramente intuitivo.

Terminado que hubo, diéronse principio á los exámenes.

El niño Oscar Fuentes hizo las delicias de cuantos tuvieron el gusto de escucharle: más que un alumno de colegio nos parecía un pensador serio y profundo: tal discurría sobre los intrincados poblemes de astronomía y disertaba sobre hechos históricos analizando las causas y poniendo de relieve los efectos que las motivaron, que mereció mil plácemes de la concurrencia.

En trabajos caligráficos, merecieron especial mención los de letra gótica de los niños Berenguer y Albert, y los de letra española del alumno Eduardo Fuentes, causando la admiración del tribunal las preciosas planas de muestra de letra gótica, redondilla, adorno y relieve que presentó el aventajadísimo alumno Alberto Ruiz, al que felicitamos cordialmente.

En todos los trabajos notamos la predilección del Sr. González por el sistema pedagógico intuitivo y práctico, sistema del que dicho señor sabe cosechar abundantes frutos.

En la imposibilidad de seguir uno á uno los trabajos todos que se nos exhibieron en dicha mañana, nos limitamos á hacer constar la soltura con que los alumnos de francés contestaron á las preguntas que el presidente del tribunal les hiciera, así como también la corrección en las traducciones tanto del francés como del italiano.

El profesor de música del colegio amenizó el acto con algunas piezas al piano, y la amable y bella señorita Rigoberta Samper cantó con arte y sentimiento el aria de tiple de la opereta «Campanones», cosechando al terminar numerosos aplausos.

El presidente Sr. Jornet pronunció varias palabras dando las gracias á la concurrencia por haber respondido tan atentamente á la invitación y se dió por terminado el acto con los sentidos acordes de «La Marsellesa.»

Por nuestra parte solo diremos que nos sorprendió en gran manera la brillantez con que se verificaron los exámenes, pues no esperábamos nunca rayaran los alumnos á tanta altura, si ha de tenerse en cuenta que la «Academia Racionalista» apenas hace seis meses que se abrió. Esto prueba de una manera fehaciente y palmaria, que el activo é inteligente director Sr. González no es *neófito* en el sagrado ministerio que desempeña, con admiración de los padres de los alumnos que tiene bajo su custodia, y de los numerosos amigos que le protejen.

Felicitamos de todas veras á nuestro amigo González, deseándole que en lo sucesivo conquiste nuevos lauros en su difícil como ardua profesión.

Natalio Pérez Bosch.

ECOS DE LOS PUEBLOS

Otra monterillada en Orcheta

Pueden haber monterillas célebres, pero como el de Orcheta, D. Marcelino, aún han de nacer.

El tiene genialidades para todos. El 11 de Febrero la dió contra los republicanos aprovechando la estancia de los padres misionistas, para recobrar simpatías que tenía perdidas en clase religiosa.

El 14 del actual, con motivo de la celebridad del Corpus, permite y consiente que se ridiculice la religión con farsa ostensible y pública.

Es el caso que el célebre buen cacique de Orcheta, como le llamó en unos célebres versos que le dedicó cierto semanario católico de Valencia, ridiculizando sus fechorías contra los curas, por sus grandes méritos contraídos el 11 de Febrero por su arbitraria correría contra los republicanos, se habría creído otra vez dueño y señor para disponer á su capricho del párroco y su iglesia. Al efecto, sin autorización ó contra la voluntad de autoridad eclesiástica, por su soberano mandato se constituyó la música en la iglesia á solemnizar la misa de Corpus; al apercibirse el cura, es muy natural que se ofendió al ver invadidas sus atribuciones y menospreciada su autoridad, y por consiguiente, cansado de tanta fiarmonía, lo desautorizó, previniendo á los músicos que no tocaran ó saliera del templo, como así lo realizaron.

Como era de suponer, contra hecho lo dispuesto por el soberbio gran católico D. Marcelino, precisaba vengar el atrevimiento de la autoridad eclesiástica dentro de la iglesia con otra genialidad tan aguda como la que utilizó contra los republicanos; al efecto, en la tarde del mismo día se formalizó una gran procesión, improvisando con unas tablas y palos de madera unas andas, sobre las cuales montaba un hombre vestido con sacos, figurando la efigie de un santo llevado á hombros, detrás la banda de música y muchísimos devotos acompañando á la comitiva. Así recorrieron las calles dando algunos vivas y mueras alusivos al acto.

El párroco vió con disgusto una gran ofensa y una grave farsa ridiculizando la religión, y según noticias, sin perder tiempo ha producido quejas poniendo en conocimiento de sus superiores el escándalo consentido.

El alcalde D. Marcelino, en esta ocasión en que se ridiculiza en gran farsa las solemnidades del Corpus, uno de los días más grandes del católico, nada observa de ultraje á la religión, por cuanto no se molesta en relucir su vara dando grandes voces en este sentido, como lo hizo el 11 de Febrero contra un republicano porque no tuvo á bien descubrirse al pasar los frailes con un estandarte á recibir una comitiva religiosa de un pueblo inmediato: de donde se deduce que para él los frailes son más dignos de consideración y respeto que la santidad del Corpus.

Cuando los padres jesuitas ó misioneros y el prelado se enteren de esta fechoría, de seguro repetirán los versos «al buen cacique de Orcheta», reconociéndole el gran mérito de que aprovecha para todo; para un lavado como para un barrido.

Villajoyosa 15 Junio 1900.

El Corresponsal.

LO HORRIBLE

Anochecía lentamente. Las señoras y los hombres estaban sentados en un gabinete desde cuya ventana se veía gran parte de un *parterre* salpicado de flores.

Los cigarros brillaban en la penumbra como ojos inyectados; uno de los circunstantes acababa de referir una espantosa tragedia ocurrida el día anterior; tres mujeres y dos hombres habían perecido ahogados en el río, á poca distancia del jardín...

El general C. exclamó con aire grave:

—Sí, esos lances conmueven, pero no son horribles...

La palabra horrible quiere decir mucho más que terrible: una desgracia como esa emociona, trastorna, pero no enloquece á nadie... Voy á citar á ustedes un ejemplo que me ha explicado lo que debe entenderse por horrible.

Esto que voy á referir ocurrió durante la guerra del 70.

Nos retirábamos hacia Pont'Andevar. El ejército, compuesto de unos veinte mil hombres derrotado, desmoralizados y rendidos de cansancio, iba hacia el Havre con objeto de reorganizarse.

Anochecía; los soldados no habían probado bocado desde la víspera y avanzaban rápidamente procurando evitar un encuentro con la avanzada prusiana que iba picándonos la retaguardia. Todo el campamento se extendía bajo un cielo negruzco y siniestro. No se oía más que el ruido confuso, suave, de una multitud que camina, y el vago rumor ocasionado por el choque de los platos de rancho y el vibrar de los sables. Los soldados chapoteaban por la nieve abatidos y derrengados.

A veces veíamos que un pobre hombre, no pudiendo resistir el dolor de sus piés, se descalzaba para andar mejor.

Pero apenas había dejado de moverse y de hacer circular por su helada carne su sangre casi inerte, un abotargamiento invencible le clavaba en tierra, cerrándoles los párpados y paralizando los fatigados resortes de su vida. Otros avanzaban con la cabeza inclinada sobre el pecho, sin caer en tierra, porque sus miembros permanecían inmóviles, duros como un palo, incapacitados para adquirir ninguna otra posición. Y nosotros, los más robustos, seguíamos andando helados, avanzando por la fuerza del movimiento inicial, enmedio de la nieve, sobre aquel campo frío y mortal, anonadados por la derrota, y sobre todo, agobiados por la abominable sensación del abandono, de la muerte...

De pronto noté la presencia de dos gendarmes, que traían sujeto á un hombrecito de agradable figura, barbilampiño, de aspecto simpático.

Buscaban á un oficial creyendo que habían capturado á un espía.

La palabra *espía* circuló inmediatamente por entre los rezagados y todos rodearon al prisionero.

Una voz ronca exclamó:

—¡Hay que fusilarle!

Y todos los soldados, que sólo lograban sostenerse en pié, apoyándose sobre las culatas de sus fusiles, sintieron ese sentimiento de furiosa indignación que empuja á las multitudes á la matanza.

Yo quise hablar: yo era comandante; pero allí no se reconocían jefaturas y quizá me hubieran fusilado.

Uno de los guardias me dijo:

—Hace tres días que nos sigue y pide noticias acerca de la artillería.

Yo me acerqué al hombre y le dije:

—¿Qué hace usted aquí? ¿Por qué acompaña usted al ejército?

El prisionero murmuró algunas palabras ininteligibles en *patois*.

Era el tal sujeto un individuo muy raro, de estrechos hombros y de mirada dulce, y estaba tan turbado, que llegué á creer que, efectivamente, era un espía.

Los soldados que me rodeaban gritaban sin cesar:

—¡Fusilarle, fusilarle!

—¿Responden ustedes del prisionero?—interrogué á los guardias.

No había acabado de hablar, cuando fuí derribado de un empujón y ví que los soldados, enfurecidos, se arrojaban sobre el espía, golpeándole y empujándolo contra un árbol del camino. El infeliz cayó de bruces sobre la nieve é inmediatamente fué fusilado.

Los soldados disparaban contra él y volvían á cargar sus armas y á disparar de nuevo con bárbaro encono.

Después desfilaban ante el cadáver disparándole á quema ropa, como se desfila ante un féretro para echarle responsos.

De pronto sonó un grito.

—¡Los prusianos, los prusianos!

Y en todo el horizonte vibró el inmenso rumor del aterrado ejército que corría precipitadamente.

El pánico producido por los disparos hechos sobre el cadáver del espía había asustado á los soldados, quienes sin comprender que el espanto procedía de ellos mismos, echaron á correr y desaparecieron en la obscuridad. Yo permanecía sólo ante el cadáver, acompañado por los dos gendarmes, á quienes su deber obligaba á no separarse de mí.

Mis acompañantes levantaron aquella masa informe, desmazalada y sangrienta.

—¡Registrarle!—dijo.

Y les facilité una caja de cerillas que tenía en el bolsillo. Uno de los gendarmes alumbraba al otro. Yo callaba, mirando.

El gendarme que registraba murmuró:

—Lleva blusa azul, camisa blanca, pantalones y zapatos.

Apagóse el primer fósforo; yo encendí otro y el gendarme dijo volviéndole los bolsillos:

—Aquí hay un cuchillo, un pañuelo y un mendrugo de pan viejo...

La segunda cerilla me quemaba los dedos; encendí la tercera. El gendarme, después de palpar largo rato, exclamó:

—No hay má.

—Desnudarle—dije.—Acaso lleve escondido entre la ropa y la piel algún documento importante...

Y seguí alumbrando. Al resplandor de la cerilla los gendarmes iban quitando una á una las prendas de vestir y dejando al descubierto aquella sangrienta masa de carne muerta y caliente aún.

De pronto unos de ellos exclamó:

—¡Vive el cielo, mi comandante, si el cadáver es una mujer!...

No acierto á explicar que extraña y punzante sensación de angustia me oprimió el corazón. No podía creerlo, y me arrodillé en la nieve ante aquel cuerpo informe para verle más de cerca.

¡En efecto era mujer!

Los dos gendarmes, perplejos y aterrorizados esperaban á que yo emitiese mi parecer.

Pero yo no sabía qué decir ni qué pensar. Al cabo de un rato dijo uno de mis acompañantes:

—Tal vez viniese en busca de su amante, que sería artillero, y del cual, seguramente, no tenía noticias.

Y el otro soldado contestó:

—¡Seguramente!...

Y yo, que había presenciado muchos lances terribles, me eché á llorar.

Y ante aquella muerta, en aquella noche helada, en medio de aquella sombría llanura, ante aquel misterio, ante aquella pobre desconocida asesinada, comprendí el verdadero significado de la palabra *horror*...

Ahí tienen ustedes lo que la otra tarde nos refirió el general C....

Guy de Maupassant.

CORREO DE MADRID

14 Junio 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario: Sagasta ha declarado que no cree que exista hoy la crisis, pero teme que las genialidades de Villaverde derriben pronto al gobierno.

Manifestóse enemigo de que se forme gabinete intermedio alguno.

Y terminó diciendo que antes que consentir esto, aceptaría él el poder, aunque no lo quiere.

El gobierno tiene preparadas medidas de rigor contra la Unión Nacional y los centros que coadyuven á la campaña esta.

Se ha reunido el Directorio de la Unión Nacional, acordando ofrecer un banquete última vez.

El gobierno ha ordenado al fiscal del Tribunal Supremo que proceda contra los periódicos que exciten á la resistencia al pago de la contribución y á los que publiquen notas oficiosas de la Unión Nacional.

También adoptará resoluciones contra las reuniones «facciosas» que se celebren en el Círculo Mercantil.

Algunos que se tienen por bien informados dicen que la crisis no se planteará por ahora.

El ministro de Hacienda cederá—dicen—y hasta que pasen unos cuantos días no habrá crisis.

En la próxima semana se celebrará en los Jardines del Buen Retiro el mitin monstruo organizado por el directorio de la Unión Nacional.

El Corresponsal.

Varias noticias

Se encuentra entre nosotros la distinguida y eminente diva Milagrito Gorgé, que ha venido á esta capital con objeto de pasar una corta temporada.

Nuestro saludo más respetuoso.

Hoy son esperados en el vapor correo de Mallorca, parte de los artistas que componen la compañía que ha de actuar en el Circo.

TOROS

Ayer tarde en el tren correo marcharon á Sevilla, nuestros queridos amigos D. Antonio Campos y D. Juan Más, comisionados por la Empresa arrendataria de nuestro circo taurino, para hacerse cargo de los seis toros de don Joaquín Pérez de la Concha, que han de lidiarse el dia 29 del actual.

Los toros llegarán el domingo 24 del corriente por la mañana, efectuándose el desencajonamiento por la tarde del mismo dia en el redondel de la plaza.

AVISO

El despacho de localidades para la gran corrida de toros que el dia 29 del actual, festividad de San Pedro, se ha de celebrar en nuestro circo taurino, ha quedado abierto al público en la calle de la Victoria número 4 (junto al Banco de España) en donde tendrán reservadas los señores abonados las suyas, hasta el día 24 del corriente.

TRASLADO

En virtud de Real orden y á propuesta del interesado ha sido trasladado á la cátedra de Psicología, Lógica y Filosofía Moral del Instituto de esta capital, el que ha venido desempeñandola por espacio de dieciocho años don Victoriano Nuño y Beato, actual catedrático de igual asignatura en el Instituto de Salamanca.

Por D. Pablo López, director de la compañía de zarzuela del mismo nombre, ha sido escriturado para actuar en varios teatros de Andalucía, nuestro querido amigo el joven tenor paisano nuestro D. Arturo Roque, que esta noche cantará «La Tempestad» en nuestro teatro Principal.

Mucho deseamos que nuestro paisano prospere en el teatro; pues facultades no le faltan. Nuestra enhorabuena.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar ante el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á aprecios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Esta noche se celebrará en el café Español un gran concierto por el sexteto que dirige don Julio Duart, cuyo programa es el siguiente:

Primera parte

1.° ¡Olé! Los camareros. Pasodoble. —Huertas (hijo).
2.° La Czarina, mazurca rusa.—Ganne.
3.° La leyenda del Monje, Fantasía. —Chapí.

Segunda parte

4.° Intermezzo de la ópera Cavalleria Rusticana.—Mascagni.
5.° Cuarteto de La Tempestad.—Chapí.
6.° Nieves, Walses.—Metra.

Ayer salió para Valencia, nuestro querido amigo el teniente coronel de caballería, D. José Blanco de Castro.

Anteayer visitó nuestra hermosa huerta, acompañado de nuestro querido amigo particular el señor barón de Petrés, el ingeniero belga Mr. Lalieux, el cual quedó admirado de la perspectiva que ofrece el campo que ha de recorrer el tranvía próximo á construirse, pues los trabajos empezarán en cuanto quede fabricado el material de dicha vía.

TEATRO PRINCIPAL

Esta noche tendrá lugar en el teatro Principal la función estraordinaria organizada por la sociedad de barberos y peluqueros «La Unión», poniendose en escena la aplaudida zarzuela en tres actos, «La Tempestad», en cuyo desempeño toman parte los alumnos de los señores Fons y Pastor.

¡MOLISMIN!

Infalible quita manchas.—Droguería «El Timon», Calatrava. Alicante.

ULTIMA HORA

Madrid 16 (4'15 t.)

Suspendidose Consejo Palacio. Reina indispuesta médicos aconsejándole guarde cama.—Extrémase rigor contra Unión Nacional, caso necesario apelarase estado sitio.—Restablecida tranquilidad en Murcia.—En la reunión celebrada anoche por el directorio de la Unión Nacional, se acordó celebrar una conferencia con los abogados nombrados para ejercer la acción popular en contra del empréstito.

71'90-26'80.

ALICANTE
IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

do y dado á la embriaguez, no tardó en consumir sus propios bienes y los de su mujer en los vicios más bajos y detestables, y hasta vendió la misma hacienda á que se había retirado la señora Adela después del naufragio de casi toda la fortuna. En esta época fué cuando la señora Georges se reunió, con su hijo, á la marquesa de Harville, á quien amaba como una hermana.

Duresnel, viéndose arruinado, buscó en el crimen nuevos medios de subsistencia; hízose falsario, ladrón y asesino; fué condenado á presidio por toda su vida; consiguió robar su hijo á su mujer, y lo confió á otro criminal de su mismo temple.

Lo demás ya lo sabéis. Después de la condena de su marido, la señora Adela dejó la compañía de la marquesa viuda de Harville sin decirle el motivo de su conducta, y vino á ocultar su vergüenza en París, donde se vió reducida á la más espantosa miseria.

Sería demasiado largo el deciros las circunstancias que hicieron conocer á monseñor la desgracia de esa mujer excelente y virtuosa, y los lazos que la unian á la familia de Harville; pero el resultado es que la socorrió generosamente y la hizo salir de París y establecerse en la quinta de Bouqueval, donde se encuentra con la Guillabaora. Si no ha hallado la felicidad en aquel sosegado retiro, vive á lo menos tranquila, y puede distraer sus

penas dirigiendo los quehaceres del establecimiento.

Monseñor ha ocultado á Harvilla la circunstancia de haber rescatado á su parienta de la miseria más espantosa, no ya sólo por no ofender la delicadeza de la señora Adela, sino porque no le gusta hacer alarde de sus beneficios.

—Ahora comprendo el doble empeño de monseñor en buscar al hijo de esa desgraciada.

—De todo lo dicho podréis deducir, mi querido barón, el afecto que S. A. R. profesa á toda esa familia, y cuán vivo dolor sentirá al ver tan triste al marqués, siendo así que tiene motivos para vivir contento y feliz.

—En efecto, ¿qué le falta al marqués de Harville? Todo lo reune: nacimiento, bienes de fortuna, talento, juventud; su mujer es encantadora y tan discreta como hermosa.

—No hay duda, y monseñor no ha pensado jamás en esas indagaciones sino después de intentar en vano saber la causa de la negra melancolía del marqués.

Este se ha mostrado siempre agradecido á la benevolencia de S. A. R., pero ha guardado invariablemente la mayor reserva respecto á la causa de su tristeza.

¿Estará esa causa en el corazón?

—Dicen que está muy enamorado de su esposa, más ella no le da motivo de celos.

La encuentro muchas veces en sociedad, y siempre rodeada de admiradores, como lo están todas las mujeres amables y hermosas; pero su reputación no ha sufrido jamás el menor ataque de la maledicencia.

—Sí, el marqués alaba con frecuencia la virtud de su mujer.

Solo una vez ha tenido con ella una ligera discusión con motivo de la condesa Sarah Mac-Gregor.

—¿Se conocen?

—Por una desgraciada casualidad, hace dieciseis ó diecioeho años que el padre del marqués de Harville conoció á Sarah Seyton de Halsbury y á su hermano Tomás en París, donde se hallaban protegidos por la embajadora de Inglaterra. Cuando los dos hermanos pasaron á Alemania, el viejo marqués les dió cartas de introducción para el padre de monseñor, con quien seguía correspondencia.

¡Ah, querido barón! Sin esta recomendación muchas desventuras se hubieran evitado, porque monseñor no habría conocido á esa mujer. Habiendo sabido la condesa Sarah cuando vino á París la amistad que unía á S. A. R. con el marqués se introdujo en casa de Harville con la esperanza de encontrar en ella á monseñor, porque tiene tanto empeño en perseguirle como él de librarse de ella.

cia de S. A. Así es que la pobre señora Adela debe más bien á su parentesco los beneficios de que la colma, que á su infortunio y sus virtudes.

—¿Quién? ¿La señora Adela Georges? ¿La mujer de Duresnel? ¡Del presidiario llamado el Maestro de Escuela!

—Sí, la madre de ese Francisco Germán á quien buscamos, y á quien espero hallar...

—¿Es parienta de Harville?

—Prima de su madre y su íntima amiga. El viejo marqués profesaba á la señora Adela la amistad más afectuosa.

—Pero decidme, querido Murph, ¿cómo permitió la familia de Harville que se casase con ese monstruo?

—M. de Lagny, padre de esa desgraciada é intendente de Languedoc antes de la revolución, era dueño de pingües haciendas, y pudo salvarse de la proscripción.

En los primeros días de tranquilidad que sucedieron á aquella época terrible, pensó en casar á su hija, y, habiéndola pretendido Duresnel, que era rico, perteneoía á una distinguida familia parlamentaria y ocultaba su perversa inclinación bajo un exterior hipócrita, le dió la mano de la señorita Lagny.

Disimuló por algún tiempo aquel infame los vicios que le dominaban, pero al fin todos se fueron descubriendo; disipador, jugador desenfrena-

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.